

Las ascuas de un crepúsculo morado  
detrás del negro cipresal humean...  
En la glorieta en sombra está la fuente  
con su alado y desnudo Amor de piedra,  
que sueña mudo. En la marmórea taza  
reposa el agua muerta.

*Soledades, galerías y otros poemas.*

\*\*\*

Al olmo viejo, hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las lluvias de abril y el sol de mayo  
algunas hojas verdes le han salido.  
¡El olmo centenario en la colina  
que lame el Duero! Un musgo amarillento  
le mancha la corteza blanquecina  
al tronco carcomido y polvoriento.  
No será, cual los álamos cantores  
que guardan el camino y la ribera,  
habitado de pardos ruiseñores.

“El mañana efímero”

La España de charanga y pandereta,  
cerrado y sacristía,  
devota de Frascuelo y de María,  
de espíritu burlón y alma inquieta,  
ha de tener su mármol y su día,  
su infalible mañana y su poeta.

(...)

Esa España inferior que ora y bosteza,  
vieja y tahúr, zaragatera y triste;  
esa España inferior que ora y embiste,  
cuando se digna usar la cabeza,  
aún tendrá luengo parto de varones  
amantes de sagradas tradiciones  
y de sagradas formas y maneras;  
florecerán las barbas apostólicas,  
y otras calvas en otras calaveras  
brillarán, venerables y católicas.  
El vano ayer engendrará un mañana  
vacío y ¡por ventura! pasajero.

(...)

Mas otra España nace,  
la España del cincel y de la maza,  
con esa eterna juventud que se hace  
del pasado macizo de la raza.  
Una España implacable y redentora,  
España que alborea

Ejército de hormigas en hilera  
va trepando por él, y en sus entrañas  
urden sus telas grises las arañas.  
Antes que te derribe, olmo del Duero,  
con su hacha el leñador, y el carpintero  
te convierta en melena de campana,  
lanza de carro o yugo de carreta;  
antes que rojo en el hogar, mañana,  
ardas de alguna mísera caseta,  
al borde de un camino;  
antes que te descuaje un torbellino  
y tronche el soplo de las sierras blancas;  
antes que el río hasta la mar te empuje  
por valles y barrancas,  
olmo, quiero anotar en mi cartera  
la gracia de tu rama verdecida.  
Mi corazón espera  
también, hacia la luz y hacia la vida,  
otro milagro de la primavera.

*Campos de Castilla.*

\*\*\*

con un hacha en la mano vengadora,  
España de la rabia y de la idea.

*Campos de Castilla.*

\*\*\*

Caminante son tus huellas  
el camino, y nada más;  
caminante, no hay camino,  
se hace camino al andar.  
Al andar se hace camino,  
y al volver la vista atrás  
se ve la senda que nunca  
se ha de volver a pisar.  
Caminante no hay camino,  
sino estelas en la mar.

“Proverbios y cantares” en *Campos de Castilla*.

\*\*\*

El ojo que ves no es  
ojo porque tú lo veas;  
es ojo porque te ve.

“Proverbio y cantares” en *Nuevas Canciones*.